

En el primer párrafo del artículo *Las 57 Verdades de Dios* está escrito lo siguiente:

Hay 57 verdades básicas que Dios ha dado a Su Iglesia. Estas verdades han sido dadas a la Iglesia en tres períodos de tiempo en esta última antes de la segunda venida de Cristo. La Iglesia de Dios fue fundada en el año 31d.C., y desde entonces la oposición a ella ha ido creciendo a lo largo de los siglos, de la misma manera que el mundo se opuso al Cabeza de la Iglesia de Dios, Cristo.

Entendemos que estamos aquí hoy porque una importante verdad fue restaurada durante uno de esos tres períodos de tiempo en el final de la presente era. Esta verdad fue restaurada durante la Era de Filadelfia. El que entonces era el apóstol de Dios, Herbert W. Armstrong, restauró la 19ª Verdad.

19ª (16ª) Verdad - Los Días Sagrados anuales. Dios reveló a la Iglesia Su plan, representado en los Días Sagrados, a través del Sr. Herbert W. Armstrong. El Pesaj y los Días Sagrados representan el plan de salvación de Dios para la humanidad.

Estamos aquí hoy celebrando uno de los Días Sagrados de Dios. Tenemos la bendición de comprender que este es el Día de Pentecostés.

Quisiera comenzar hoy en Levítico 23:1. Solemos leer estos versículos en cada Día Sagrado. Y hay una razón para eso. Dios Todopoderoso quiere que recordemos Su plan. Nosotros, seres humanos con una naturaleza humana carnal y egoísta, nos olvidaríamos del plan de Dios si no hiciéramos esto.

Levítico 23:1 - El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Estas son las fechas señaladas que Yo he establecido, y a las que habéis de proclamar como santas convocaciones en Mi honor. Yo, el SEÑOR, las establecí.

Hemos escuchado mucho sobre esas santas convocaciones. Sabemos que entonces debemos reunirnos con aquellos que piensan como nosotros para que Dios nos enseñe a través de Josué el Cristo, quien guía a su ministerio en los sermones. En estos días debemos recibir instrucción, debemos aprender y recordar lo que el respectivo Día Sagrado representa en el plan de Dios.

Versículo 9 - El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “Cuando hayáis entrado en la tierra que Yo os voy a dar, y seguéis la mies, deberéis llevar al sacerdote una gavilla de las primeras espigas que cosechéis. El sacerdote mecerá la gavilla ante el SEÑOR para que os sea aceptada.

La mecerá a la mañana siguiente del Sabbat. Ese mismo día sacrificaréis vosotros un cordero de un año, sin defecto, como holocausto al SEÑOR. También presentaréis dos décimas de flor harina mezclada con aceite, como ofrenda de cereal, ofrenda por fuego, de aroma grato al SEÑOR, y un efa de vino como ofrenda de libación.

No comeréis pan, ni grano tostado o nuevo, hasta el día en que traigáis esta ofrenda a vuestro Dios. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.

Yo leo esto y pienso en lo fácil que leerlo por encima y decir: "Vale". Sin embargo, no deberíamos hacer esto. Primero porque fue Dios el SEÑOR quien dijo esas palabras a Moisés. Dios trabajó con Moisés para moldearlo y formarlo, para poder darle estas palabras. Nada de esto fue por casualidad.

Dios quería dar estas palabras a Israel, y Moisés tuvo el privilegio de decíselas directamente a ellos. Moisés habló estas palabras a un pueblo físico que sólo podía comprenderlas a nivel físico. Pero estas palabras también son para nosotros, el Israel espiritual. Y tenemos la bendición de comprender todo su significado.

Podemos estar agradecidos a Dios por eso. Y recuerden que podemos perder lo que tenemos si no hacemos nuestra parte y nos arrepentimos del pecado rápidamente. Dios no debe nada a nadie.

Vamos a continuar en el versículo 15. Aquí aprendemos cómo podemos saber cuándo es el Día de Pentecostés. Y esto solo pasa con ese Día Sagrado.

Versículo 15 - A partir del día siguiente al Sabbat, es decir, a partir del día en que traigáis la gavilla de la ofrenda mecida, contaréis siete semanas completas. En otras palabras, contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat; entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo. Desde vuestro lugar de residencia le llevaréis al SEÑOR dos panes hechos con dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias al SEÑOR.

Entendemos y sabemos que esos dos panes que debían ser hechos con levadura representan los 144.000. Esos panes eran hechos con levadura porque los 144.000 tenían pecado en sus vidas. Y gracias al sacrificio del Pesaj sus pecados fueron perdonados después que ellos se arrepintieron, pero ellos cometieron pecado.

Continuando en el **versículo 18 - Junto con el pan deberéis presentar siete corderos de un año, sin defecto, un novillo y dos carneros. Serán, junto con vuestras ofrendas de cereal y vuestras ofrendas de libación, un holocausto al SEÑOR, una ofrenda presentada por fuego, de aroma grato al SEÑOR. Luego sacrificaréis un macho cabrío como ofrenda por el pecado, y dos corderos de un año como sacrificio de paz.**

El sacerdote mecerá los dos corderos, junto con el pan de las primicias. Son una ofrenda mecida ante el SEÑOR, una ofrenda consagrada al SEÑOR y reservada para el sacerdote. Ese mismo día proclamaréis santa convocación en honor al SEÑOR, y en ese día no haréis ningún trabajo. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.

Al igual que en el Sabbat semanal, hoy nosotros nos reunimos con aquellos que piensan como nosotros y no trabajamos en este día. Venimos a la presencia de Dios para aprender más sobre Su plan. Y esto es algo que debemos hacer para siempre.

En uno de mis sermones anteriores, que se titula *Debemos trabajar*, he hablado sobre la responsabilidad de los padres hacia sus hijos. Y esa responsabilidad incluye enseñar a sus hijos los caminos de Dios y asegurarse de que ellos comprendan el plan de Dios para la humanidad. Al citar los versículos que acabo de citar, nosotros, como adultos, entendemos la mayor parte de lo que está siendo dicho. Hemos sido bendecidos con diversos sermones sobre ese tema. Y para preparar el presente sermón he investigado en varios sermones, artículos y publicaciones para poder explicar esto en más detalles.

Y hoy quisiera leer un par de cosas del libro de Historias Bíblicas para Niño, que está en la página web de la Iglesia para los más jóvenes que están aquí hoy.

La palabra *pentecostés* significa *contar cincuenta*. Para saber cuándo debemos celebrar el Día de Pentecostés debemos contar siete Sabbats, o 49 días más un día. Y esto son 50 días. Y esta cuenta siempre termina en un domingo. Dios dice que debemos empezar a contar a partir del primer día de la semana durante los Días de los Panes sin Levadura. ¿Y cuál es el primer día de la semana? El domingo.

Si contamos 50 días comenzando con el domingo durante los Días de los Panes sin Levadura, sabremos la fecha exacta en la que debemos celebrar el Día de Pentecostés. El Día de Pentecostés siempre cae en un domingo. Los demás Días Sagrados pueden caer en cualquier día de la semana. El Día de Pentecostés es el único Día Sagrado del que podemos estar seguros de que siempre cae en el mismo día de la semana.

He leído lo que Dios inspiró a ser escrito en la Biblia sobre el Día de Pentecostés. Debemos recordar qué es el Día de Pentecostés y lo que Dios ordenó a los hijos de Israel que hiciesen en ese día.

He estado pensando en todas las cosas que sucedieron en un Día de Pentecostés o debido al Día de Pentecostés. Hoy quisiera hablarles no solo sobre el Día de Pentecostés pero también sobre las cosas que pasaron en un Día de Pentecostés. Podemos aprender mucho del Día de Pentecostés.

El título del sermón de hoy es *La Historia del Día de Pentecostés*.

En la historia de la Iglesia hay muchas cosas que han sucedido en un Día de Pentecostés. Y hay al menos dos grandes pruebas por las que la Iglesia ha pasado y que tienen que ver con el Día de Pentecostés. Me gustaría comenzar hablando sobre una de esas pruebas hoy.

Sabemos que cuando Dios reveló los Días Sagrados al Sr. Armstrong, uno de Sus apóstoles para el tiempo del fin, la Iglesia de Dios celebraba el Día de Pentecostés el lunes. Pero entonces Dios reveló al Sr. Armstrong que esto no era correcto. Algunos de nosotros hemos pasado por esto, otros han oído hablar sobre esto. Sabemos que el Sr. Armstrong estuvo estudiando ese asunto durante casi un año porque él no tomó esto a la ligera. El Sr. Armstrong era responsable ante Dios y quería asegurarse de que estaba haciendo lo correcto y que esto era lo que Dios quería.

Cuando la decisión fue tomada, la Iglesia de Dios fue puesta a prueba. Algunos criticaron al Sr. Armstrong por pasar todo un año investigando, por confiar en Dios y esperar una respuesta de Dios. Algunos le criticaron por no implementar ese cambio luego enseguida y otros le criticaron por hacer ese cambio.

Y los que criticaron al Sr. Armstrong se olvidaron de quién era el Sr. Armstrong y de cómo Dios trabaja. Toda verdad viene de Dios a través de Su Hijo Josué el Cristo, que a vez la revela a los apóstoles de Dios. Y esto fue una prueba para el pueblo de Dios. Y fueron muchos los que se marcharon de la Iglesia de Dios debido a esto.

Y hubo otro Día de Pentecostés, uno más reciente y que todos hemos experimentado, que tuvo un gran significado para nosotros: El Día de Pentecostés del 27 de mayo de 2012. Nosotros, el pueblo de Dios, con la presente verdad que teníamos entonces, creímos que Josué el Cristo regresaría el 27 de mayo. Y todos podemos contar cosas que nos han pasado debido a nuestra convicción.

El pueblo de Dios, la mayoría, creía que este era el día en el que Josué el Cristo iba a regresar. Hasta que nos fue dicho que esto no era así. El pueblo de Dios en su mayoría creía que ese era el día en que Josué el Cristo regresaría para establecer el gobierno de Dios, el Reino de Dios, pero entonces nos fue dicho que esto no era así. Y digo la mayoría porque algunos no creían esto. Esas personas estaban entre nosotros simplemente esperando, pero sin creerlo de todo. Y sabemos que esto es cierto porque Dios usó esto para limpiar a la Iglesia de todos aquellos que no creyeron.

Y Dios revela quienes realmente creen en Dios y en lo que Él dice, pero a Su tiempo. Y Dios revelará a los que no creen a Su tiempo. No se engañen: Dios descubrirá a todos los que no creen.

Y esa fue otra ocasión en la Iglesia de Dios en la que Su pueblo fue puesto a prueba. Y Dios usó esto para deshacerse de todos los que no Lo estaban poniendo en primer lugar en su vida. Sabemos que cuando Dios limpia la Iglesia esto puede ser muy doloroso porque vemos a nuestros seres queridos quedarse por el camino, pero sabemos que estamos un paso más

cerca de la tan necesaria unidad en la Iglesia de Dios antes del regreso de nuestro hermano y Rey que pronto vendrá, Josué el Cristo

Cristo regresará a una Iglesia que estará completamente limpia y en unidad. Y podemos alegrarnos por esto. O bien Dios y Su plan son lo primero en nuestras vidas, o no. Si Dios es lo primero para nosotros nos alegraremos ante Dios, pase lo que pase.

Vayamos Éxodo 19. Dios dio los Diez Mandamientos a los israelitas en un Día de Pentecostés. Los israelitas habían salido de Egipto, habían cruzado el Mar Rojo, habían celebrado los Días de los Panes sin Levadura y entonces Dios los llevó al monte Sinaí.

Éxodo 19:1 a 3 - Los israelitas llegaron al desierto de Sinaí a los tres meses de haber salido de Egipto. Después de partir de Refidín, se internaron en el desierto de Sinaí, y allí en el desierto acamparon, frente al monte.

Vayamos a **Deuteronomio 4**. Aquí también se habla sobre esto. Fue entonces, en el Día de Pentecostés, que Dios dio los Diez Mandamientos a los israelitas.

Deuteronomio 14:11 - Vosotros os acercasteis al pie de la montaña, y allí permanecisteis, mientras la montaña ardía en llamas que llegaban hasta el cielo mismo, entre negros nubarrones y densa oscuridad. Entonces el SEÑOR os habló desde el fuego, y vosotros oísteis el sonido de las palabras, pero no visteis forma alguna; solo se oía una voz. El SEÑOR os dio a conocer su pacto, los diez mandamientos, los cuales escribió en dos tablas de piedra y os ordenó que los pusierais en práctica. En aquel tiempo el SEÑOR me ordenó que os enseñara los preceptos y normas que deberéis poner en práctica en la tierra que vais a poseer al cruzar el Jordán.

Me gustaría leer ahora un fragmento del capítulo 8 del libro *La Caída de los Estados Unidos*.

Aunque la ley de Dios fue dada a los israelitas en el Día de Pentecostés, Dios reveló a los seres humanos que no podemos vivir de acuerdo con Su camino de vida únicamente por nuestros propios esfuerzos pero que necesitamos el poder de Su espíritu santo en nosotros. Y eso es lo que les faltaba a los hijos de Israel. Eso es lo que todavía falta en la vida de casi todos los habitantes del planeta Tierra; excepto en la vida de aquellos que son parte de la verdadera Iglesia de Dios, a los que el Padre ha llamado y ha dado la comprensión de esta verdad.

Ahora me gustaría leer para los más jóvenes del libro de *Historias Bíblicas para Niños*.

Después de que los hijos de Israel salieron de Egipto, Dios los llevó al monte Sinaí y les dio los Diez Mandamientos en el Día de Pentecostés. Esos mandamientos eran fáciles de entender, pero como los israelitas no tenían el espíritu de Dios en ellos era imposible para ellos cumplir esos mandamientos. Los israelitas nunca fueron capaces de obedecer los mandamientos y vivir de manera justa delante de Dios. Su orgullo y la

naturaleza humana siempre se interponían en el camino. Porque les faltaba algo; les faltaba el espíritu de Dios.

Las personas necesitan entender que sin Dios ellas no pueden obedecer ni siquiera algo tan sencillo como los Diez Mandamientos. Sin el espíritu de Dios el ser humano está limitado en su razonamiento, su comprensión y su propia capacidad de entender las cosas.

Y lo voy a repetir: Sin la ayuda del espíritu santo de Dios estamos muy limitados. No podemos entender quién es Dios o qué es Dios. Estamos ciegos. Y recuerden que cuando pecamos el espíritu de Dios deja de fluir en nuestra vida y si no nos arrepentimos rápidamente, volvemos a estar limitados.

Y ahora vamos a hablar sobre otro acontecimiento que tuvo lugar en un Día de Pentecostés. Dios fundó Su Iglesia en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Entonces Dios dio Su espíritu santo a la Iglesia. Porque necesitamos el poder del espíritu santo para poder cumplir la ley de Dios, para poder vivir de acuerdo con la ley de Dios.

En la pestaña “ACERCA DE”, en la página web de la Iglesia de Dios – PKG, está escrito lo siguiente:

Dios estableció Su Iglesia en el Día Sagrado anual de Pentecostés en el año 31 d.C., y esa Iglesia siempre ha llevado Su nombre: *La Iglesia de Dios*. Ella es la más antigua y es la primera Iglesia denominada cristiana.

Desde el año 31 d.C. la verdadera Iglesia de Dios ha seguido existiendo como una pequeña organización. Y el propósito de Dios es que Su Iglesia permanezca así hasta que Su Hijo venga como el Mesías, el Cristo, el ungido para reinar como Rey de reyes sobre las naciones.

Dios estableció Su Iglesia en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Y cuando Dios estableció la Iglesia, Él sabía que necesitaríamos ayuda. Cuando Dios estableció la Iglesia de Dios, Él envió el espíritu santo, el ayudador, o consolador del que Cristo había hablado a los discípulos. Dios entonces reveló que no podemos entenderle ni servirle sin el espíritu santo.

Vayamos a **Hechos 2:1 - Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del espíritu santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el espíritu les concedía expresarse.**

Nosotros sabemos y entendemos que cada uno escuchaba en su propio idioma, y que esto era gracias al espíritu santo de Dios.

Vayamos ahora a Romanos 8. Aquí también podemos leer sobre el espíritu santo. Dios nos está dando más comprensión sobre el espíritu santo y su importancia para nuestra salvación. Sin el espíritu de Dios, no somos nada. Somos presa fácil para la influencia de Satanás.

Romanos 8:14 - Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. El espíritu santo es lo que nos hace hijos de Dios. Hemos sido engendrados del espíritu santo y ahora somos un embrión que está creciendo hasta que maduremos y podamos nacer en la Familia Dios.

Versículo 15 - Y vosotros no recibisteis un espíritu que os esclavice nuevamente al miedo, sino el espíritu que os adopta como hijos y os permite clamar: “¡Abba! ¡Padre!” El espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

“Nuestro espíritu” es la esencia de espíritu que todos tenemos. Y esta es otra verdad que Dios reveló a través del Sr. Armstrong.

9ª (6ª) Verdad - El espíritu que existe en el ser humano. La diferencia entre la mente humana y el cerebro de los animales es que hay un espíritu en la mente de los seres humanos que confiere a los seres humanos la capacidad de pensar, de crear y de memorizar. Este espíritu en el ser humano debe estar unido al espíritu de Dios para que el ser humano pueda conocer los verdaderos caminos de Dios.

Versículo 17 - Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues, si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria. El espíritu santo nos hace herederos de Dios. Podemos heredar, al igual que Cristo. Podemos convertirnos en parte de ELOHIM, la Familia de Dios. Podemos usar los frutos del espíritu santo para glorificar a nuestro Padre.

Quisiera leer ahora la 7ª Verdad, que es otra verdad que Dios restauró en la Iglesia durante la Era de Filadelfia a través de Su apóstol, el Sr. Armstrong.

7ª (4ª) Verdad - Quién y qué es Dios. Dios es una familia en la que podemos nacer. El espíritu de Dios testifica con nuestro espíritu de que somos hijos engendrados de Dios.

El espíritu santo de Dios prueba a nuestro espíritu que somos herederos de Dios, que somos hijos engendrados de Dios. Sin el espíritu santo de Dios en nosotros no podemos nacer en la Familia Dios; no tenemos ninguna posibilidad de convertirnos en ELOHIM.

Dios también reestableció Su Iglesia en el tiempo del fin en un Día de Pentecostés, en el año 1998. Este pequeño grupo es conocido como el remanente, porque la Iglesia de Dios ahora es un grupo muy pequeño y comenzó con personas que Dios llamó a salir de los grupos que se habían dispersado después de la Apostasía. Dios les bendijo dándoles la comprensión de que Él había vomitado a toda la Iglesia porque toda la Iglesia se había quedado dormida y ya no podía arrepentirse de sus pecados. Y entonces Dios no tuvo más remedio que vomitar a todos esos

individuos que se habían vuelto tibios, porque Dios no puede ni quiere habitar donde hay pecado. Algunos de los que estamos aquí hoy hemos sido parte de ese grupo.

En el artículo *Las 57 Verdades de Dios*, en la página web de la Iglesia de Dios – PKG, está escrito lo siguiente:

Con la muerte del Sr. Herbert W. Armstrong, en 1986, terminó la Era de Filadelfia.

Y esto, por supuesto, se refiere a una de las eras de la Iglesia de Dios que fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C.

Y entonces comenzó la séptima y última era de la Iglesia, la Era de Laodicea. Entonces tuvo lugar la profetizada Apostasía, marcando el comienzo de la cuenta atrás para la segunda venida de Cristo. La Era de Laodicea terminó en el Día de Pentecostés de 1998. Y durante toda la Era de Laodicea, Dios NO reveló nuevas verdades a Su Iglesia.

Vayamos a Apocalipsis 3. Debemos entender que Dios no podía revelar la verdad a la Era de Laodicea porque entonces toda la Iglesia era tibia y estaba llena de orgullo.

Apocalipsis 3:14 - Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: El Amén, el testigo fiel y verdadero, el comienzo de la creación de Dios, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, porque eres tibio, y no frío ni caliente, estoy por vomitarte de Mi boca. Ya que tú dices: 'Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad', y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y está desnudo...

Yo leo esto y pienso: "¡Así era yo!" esto me enferma. Yo miro hacia atrás, me acuerdo de ese momento y pienso: "Esto es verdad. Éramos simplemente despreciables." Y no podemos olvidarnos de esto, tenemos que recordarlo siempre, para no volver a ese espíritu. Porque podemos volver a esto fácilmente si Dios no está en nuestras vidas.

Volviendo a la introducción de *Las 57 Verdades de Dios*:

Y fue solo después de que Dios restableció Su Iglesia remanente, en el Día de Pentecostés de 1998, que Dios comenzó a restaurar la verdad una vez más y a revelar más verdades a Su Iglesia. Dios hizo esto para preparar a la Iglesia para la segunda venida de Su Hijo, que vendrá como Rey de reyes para gobernar sobre las naciones de este mundo.

Todos los que tuvimos la bendición de ser despertados podemos contar como esto ha sido para nosotros. Me encanta la belleza del plan de Dios, la manera cómo Dios hizo esto en diferentes momentos y circunstancias. Esto enfatiza la manera única en que Dios trabaja con cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros es único.

Y hoy quisiera contarles cómo Dios me ha despertado. Estábamos reunidos en el sótano de la familia Kelly y el apóstol de Dios había venido a Cincinnati para hablar con nosotros. Éramos un

grupo muy pequeño. Algunos de ustedes que están aquí hoy también estaban allí en ese sótano. Y, lamentablemente, otros que también estaban allí ya no son parte de la Iglesia.

Y el estudio bíblico que estaba siendo dado era sobre las diez vírgenes. Sabemos que esta fue la primera vez que la parábola de las diez vírgenes fue explicada de esa manera, revelando que todas las diez vírgenes se quedaron dormidas. No tengo tiempo ahora para entrar en más detalles sobre eso, pero en el camino de vuelta yo dije a mi esposo: “Yo sé dónde está la Iglesia de Dios”. Y en ese momento Dios me ayudó a entender que yo había vuelto a casa.

También quisiera decirles que aunque muchos de los que están aquí hoy no han sido parte de la Era de Laodicea porque fueron llamados después de esto, ustedes también tienen una historia que contar. Y algún día ustedes compartirán su historia con otros. Cada uno de nosotros tiene un papel en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. Cada uno de nosotros es igual de importante para el plan de Dios. Es Dios quien nos llama y Él sabe lo que es mejor para nosotros.

En el sermón *El Primer Recuento para el Pentecostés (1ª parte)* que fue dado el 8 de junio de 2019, el Sabbat semanal antes del Día de Pentecostés de 2019, Ron dijo lo siguiente:

Hay ocasiones en las que no comprendemos lo que está sucediendo en el mundo espiritual. Ha habido enormes batallas en el mundo espiritual en este tiempo del fin. Y un día sabremos más sobre esto. Ha habido batallas en el mundo espiritual debido a lo que ha sucedido en la Iglesia y en el entorno de la Iglesia. Mismo después de la Apostasía, hemos tenido batalla tras batalla. Batallas muy difíciles a veces. Porque somos una familia y nos acercamos los unos a los otros. Queremos ver a las personas tener éxito y queremos compartir con ellas.

Me acuerdo de un himno que dice: “Caminábamos lado a lado a la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos”. Y entonces esas mismas personas asestan una puñalada tras otra en la espalda de uno. Todos están deseando hundir sus puñales en la espalda de uno. Esa es su mentalidad. Ellos en realidad están en contra de Dios. Porque esa es su actitud hacia Dios y hacia el camino de vida de Dios, hacia la verdad de Dios. Porque esas personas en realidad están en contra de Dios. Ellas no entienden esto espiritualmente, pero eso es lo que les sucede.

Nosotros pasamos por esas cosas y esto es bueno. Es por esas cosas que viene lo más importante de todo eso, las victorias. ¿Sabes cuáles son las victorias? *News Watch, El Tiempo Se Está Acabando, El Tiempo Se Acabó, El Profetizado Tiempo Del Fin, 2008: El Último Testimonio De Dios*. Estas son las victorias. Todas las verdades que Dios nos ha dado a lo largo de este periodo de tiempo, estas son las cosas que nos dan la valentía, la fuerza, la audacia, la confianza para entender lo que entendemos.

Porque si nos aferramos a estas cosas, esto es nuestra fuerza, esto es nuestra vida. Y se necesita el espíritu de Dios para tener esas cosas, para retener estas cosas, para

entender estas cosas. Es debido al espíritu de Dios. Y el hecho de que podamos tener estas cosas, el hecho de que podamos tener estas cosas en nuestras mentes, que podamos verlas, es algo increíble.

Y para mí lo más impresionante son las victorias que Dios ha dado a Su Iglesia desde junio de 2019. El hecho de que yo esté predicando a la Iglesia hoy es una de esas victorias.

Sabemos que Dios reestableció Su Iglesia en el Día de Pentecostés de 1998. Sabemos que nuestro nombre, *La Iglesia de Dios-PKG, Preparando para el Reino de Dios* revela cual es nuestra misión en este tiempo del fin.

Esto me hizo pensar en el sermón que fue dado en el Día de Pentecostés de 1998. No hay un audio o una transcripción de ese sermón en la página web de la Iglesia y hace mucho tiempo que yo me deshice de las citas casetes en las que tenía grabados los sermones pero todavía conservo todos los apuntes que hice desde ese día en el sótano de la familia Kelly. Yo entonces miré mis apuntes de ese día y quedé muy sorprendida con ciertas cosas que he escrito entonces porque en su mayoría tienen que ver con el mismo mensaje nos está siendo dado ahora. Pero claro, eso no debería sorprendernos porque es Dios quien inspira todo esto.

Quisiera compartir con ustedes un par de cosas que yo apunté mientras escuchaba ese sermón y hacer algunos comentarios sobre ellas. Y esto interesante porque entonces estamos siendo literalmente despertados. Recuerden que la Iglesia de Dios fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998 y que entonces terminó la Era de Laodicea. Y quizá algunas cosas que yo apunté entonces y que voy a mencionar a continuación puedan parecer muy lógicas ahora, pero debemos recordarlas.

Mi primer comentario:

Deberíamos sentir más el espíritu de Dios en los Días Sagrados Dios.

Nosotros sabemos y entendemos que ese Día Sagrado que estamos celebrando hoy es una santa convocación con Dios y Cristo. Dios nos enseña más sobre Su plan a través de los Días Sagrados. Si nos estamos arrepintiendo de nuestros pecados, deberíamos sentir esto.

No escuchamos a Dios debido al pecado.

Sabemos que Dios no puede estar donde hay pecado. Dios nos separa del flujo de Su espíritu santo, y sin el espíritu de Dios trabajando con el espíritu que está en la mente humana, no sabemos nada. Estamos muy limitados.

Si nuestra relación con las personas no es correcta, entonces no podemos escuchar a Dios y tampoco podemos tener una relación con Dios.

Hemos escuchado esto muchas veces. No podemos tener una relación correcta con Dios porque hay pecado en nuestra vida. No tenemos derecho a reprochar nada a nadie. Si

guardamos rencor o tenemos algo en contra de cualquier persona que es parte del pueblo de Dios, que pertenece o pertenecerá a Dios, entonces no tenemos una relación con Dios.

Nos hemos olvidado del verdadero significado del Día Pentecostés.

Y esto también es verdad. Dios nos ha vomitado a todos y quedamos separados de Dios Todopoderoso. Esto es lo que pasa cuando el espíritu de Dios deja de fluir en nuestras vidas.

¿Por qué estamos aquí? Porque Dios nos ha llamado.

¡Dios nos ha llamado, hermanos! ¡Hemos escuchado esto tantas veces! Y cabe a nosotros responder a ese llamado y afianzar nuestro llamado y nuestra elección. ¡Permanezcan cerca de Dios!

Debemos llegar a un punto en el que estemos dispuestos a entregar nuestra vida a Dios.

Josué el Cristo nos dejó ese ejemplo. ¿Estamos dispuestos a poner a Dios en primer lugar en todo en nuestras vidas y a sacrificarnos hasta la muerte por Dios Todopoderoso? Más nos vale que nuestra respuesta sea sí.

Dios no nos llamó a quedarnos al margen, indecisos. Seremos cribados.

El Cuerpo de Cristo estará limpio antes de que Josué el Cristo regrese. Y si usted sigue sin arrepentirse, si usted no cambia, usted será expulsado del Cuerpo de Cristo. Hemos visto esto muy claramente en el Pesaj de este año. ¡Escuchen el aviso de Dios!

Somos la Iglesia de Dios.

Somos aquellos a los que Dios ha llamado. Somos el único grupo que verdaderamente pertenece a Dios. Somos la Iglesia de Dios-PKG.

Hemos sido llamados a ser parte de la Familia de Dios.

Y la Iglesia se olvidó de la verdad sobre la Familia de Dios durante la Era de Laodicea. Ya nadie hablaba sobre el hecho de que podemos convertirnos en ELOHIM.

Josué el Cristo creía en el plan de Dios y amaba tanto el plan de Dios que él dio su vida por nosotros.

Josué el Cristo creyó a su Padre y nos dejó ese ejemplo. Él se convirtió en nuestro Pesaj. Debemos creer en el plan de Dios, debemos vivir el plan de Dios y amar el plan de Dios. Porque esto es todo lo que tenemos.

Este no es un momento para jugar.

O bien escuchamos a Dios, nos arrepentimos y cambiamos o Dios nos desterrará. Y, o bien nos marcharemos por nuestra cuenta o el apóstol de Dios nos expulsará de la Iglesia de Dios, pero no vamos a salirnos con la nuestra.

Hemos permitido cosas en la Iglesia cosas que nunca deberíamos haber permitido.

Cuando Dios despertó a los que Él había vomitado, después de haber estado separados de Dios por tanto tiempo, tuvimos que cambiar muchas cosas en nuestras vidas nuevamente. Tuvimos que aprender a amar a Dios y a poner a Dios y a Su Familia en primer lugar en nuestras vidas. Estábamos débiles, nos habíamos vuelto tibios, nos quedamos dormidos. Y no podemos permitir que lo que sucedió entonces vuelva a suceder.

Dios nos ha llamado para ser parte de las primicias.

Josué el Cristo cumplió el propósito de Dios en su vida y ahora él es el primero de las primicias. Y Dios nos ha invitado a unirnos a Josué el Cristo. ¡Hermanos, acepten esa invitación, digan “Sí”! Esa decisión depende de ustedes.

Vayamos a **Romanos 8:22 - Sabemos que toda la creación gime, como si tuviera dolores de parto. Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo.**

Hemos hablado sobre una parte de nuestra historia, que gira en torno al Día de Pentecostés, para mostrar lo importante que es este Día Sagrado. Y ahora vamos a leer algunas de las verdades que están relacionadas con el Día de Pentecostés. Gran parte de estas verdades se cumplieron o se cumplirán en un Día de Pentecostés. Vamos a comenzar con la 27ª Verdad. Una verdad que ya se ha cumplido.

27ª (6ª) Verdad - Todos en la Iglesia de Dios durante la era de Laodicea eran laodiceos...

Esto es lo que yo era. Esto es lo que eran otros que están escuchando esas palabras, la 27ª Verdad, ahora mismo. Continuando:

(Refiriéndose al período de tiempo que empezó después de la muerte del Sr. Armstrong, en enero de 1986, y terminó en el Día de Pentecostés de 1998).

Esto se refiere a la última era de la Iglesia de Dios; la última de las siete eras mencionadas en el libro de Apocalipsis. Y algunos de nosotros fuimos parte de la Era de Filadelfia. Esa era terminó el 16 de enero de 1986, que fue cuando el Sr. Armstrong murió. Entonces comenzó la Era de Laodicea. Y durante esa era de la Iglesia de Dios todos hemos sido sacados de la presencia de Dios Todopoderoso.

Pero entonces llegó el Día de Pentecostés de 1998. Nuestro Gran Dios había decidido poner fin a la Era de Laodicea. Dios entonces concedió a algunos la bendición de ser parte de Su Iglesia en el tiempo del fin, Su remanente, la Iglesia de Dios-PKG. Y los que fueron vomitados de la boca de Dios y que me están escuchando hoy deberían llenarse de una alegría tan grande que es imposible expresarla con palabras. Los que siguen aquí hoy y permanecen fieles a esa obra son las personas más bendecidas que jamás hayan vivido. ¡No echen esto a perder!

Quisiera leer ahora la 6ª Verdad:

6ª (3ª) Verdad - El propósito de Dios para los seres humanos. Dios está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia conoce o predica. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en ELOHIM.

Muy pronto, en un Día de Pentecostés, la primera fase de esta verdad se cumplirá. Entonces los 144.000, las primicias de Dios, entrarán a formar parte de la Familia de Dios, juntamente con Josué el Cristo, el primero de las primicias. Los 144.000 se convertirán en espíritu y se unirán a Josué el Cristo.

14ª (11ª) Verdad - El Milenio. El Reino de Dios gobernará a las naciones en la tierra durante 1.000 años. Josué el Cristo y los 144.000, que serán resucitados para convertirse en reyes y sacerdotes, van a gobernar y traerán prosperidad a toda la tierra. Por primera vez en la historia de la humanidad, desde que Adán pecó y Dios prohibió a los seres humanos el acceso al árbol de la vida, la salvación estará disponible para todos.

Hemos hablado sobre cosas que sucedieron en un Día de Pentecostés. Hemos hablado sobre algunas de las Verdades que tienen que ver con el Día de Pentecostés. ¡Hay tantas cosas que sucedieron en la Iglesia de Dios en un Día de Pentecostés!

Y quisiera terminar el sermón de hoy hablando sobre otra verdad que aún no se ha cumplido pero que se cumplirá muy pronto, en un Día de Pentecostés. Y podemos estar seguros de esto porque Dios reveló esto a Su apóstol, Ron Weiland, para que él lo revelara a Su pueblo, a Su Iglesia, a la Iglesia de Dios-PKG.

Y antes de leer esa verdad, me gustaría leer otro fragmento del libro *Historias Bíblicas para Niños*.

El Día de Pentecostés es un Día Sagrado muy emocionante para la Iglesia de Dios. Será en este Día Sagrado que Cristo regresará para establecer el Reino de Dios. Entonces 144.000 individuos que permanecieron fieles a Dios, y la mayoría de ellos están muertos, serán resucitados para gobernar juntamente con Cristo. Personas como Abraham, Sara, Isaac, Jacob, David, Daniel, María y muchos otros serán resucitadas, pero no como seres humanos. Ellos serán resucitados en un cuerpo espiritual y serán parte de la Familia de Dios.

Cristo va a asumir el gobierno del mundo y gobernará con equidad y justicia. Los 144.000 serán parte de ese gobierno y van a ayudar a los seres humanos. El resto de las personas también tendrán esa oportunidad más adelante”.

Y nosotros vivimos en la esperanza de que esto se cumpla en un Día de Pentecostés. Así vivimos en nuestro día a día. Todos los que estamos aquí hoy esperábamos que esto se

cumpliera en este Día de Pentecostés. Y aunque esto no se haya cumplido este año, nosotros seguimos adelante y esperamos que sea en el Día de Pentecostés de 2025. Esto es lo que motiva a los fieles siervos de Dios.

Y ahora voy a leer la 49ª Verdad:

49ª (28ª) Verdad - Josué el Cristo va a regresar a la tierra juntamente con los 144.000 en un Día de Pentecostés. En los tiempos del Antiguo Testamento el Día de Pentecostés era el día cuando dos panes eran molidos delante de Dios, como ofrenda a Dios, para ser aceptados por Él. Esos dos panes que eran molidos representaban los 144.000 que van a regresar con Cristo en el Reino de Dios. Ellos entonces serán parte de la Familia de Dios – como primicias de la creación de Dios – ELOHIM.

Esta verdad es la revelación que Dios ha dado sobre cuándo exactamente Josué el Cristo va a regresar para establecer el Reino de Dios sobre todas las naciones. La Iglesia de Dios siempre ha creído que Josué el Cristo iba a regresar como Rey de reyes en una Fiesta de las Trompetas. ¡Pero esto no es cierto! En la Fiesta de las Trompetas las trompetas anuncian la venida de Cristo como Rey de reyes, anuncian que él vendrá para gobernar a todas las naciones.

El Día de Pentecostés representa las primicias de la creación de Dios de ELOHIM. Los 144.000 son las primicias de Dios, a los que Dios ha llamado de entre los seres humanos durante los últimos 6.000 años, y que fueron moldeados y preparados por Él para ser parte de Su gobierno cuando Cristo regrese. Josué el Cristo es el primero de las primicias y es representado por la ofrenda de la Gavilla que era Mecida delante de Dios para ser aceptada por Él. Esto siempre tenía lugar en un domingo, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y el pueblo tenía que contar 50 días a partir de ese día para saber cuándo celebrar el Día Sagrado anual de Pentecostés.

Y será en un Día de Pentecostés que Cristo, el primero de las primicias, va a volver, juntamente con el resto de las primicias de Dios, los 144.000, para comenzar el reinado del Reino de Dios en la tierra. La ofrenda de la Gavilla Mecida y la ofrenda de los dos panes que eran molidos delante de Dios están vinculadas de una manera única en lo que se refiere a cuándo tenían lugar y a su propósito.

Dios reservó esta revelación para el tiempo del fin, para cuando comenzara Su último testimonio, que Él ha estado estableciendo. Este “último testimonio” comenzó en la Fiesta de las Trompetas de 2008. Dios todavía no ha revelado del todo el alcance y el significado de este testimonio. Lo que Dios sí ha revelado es que este testimonio continuará hasta que empiece la destrucción que los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro trompetas van a causar en la tierra. El último testimonio de Dios es sobre Su Iglesia, sobre el mundo y sobre los demonios y Satanás. Durante ese último testimonio Dios va a determinar la sentencia de Su juicio para esos tres grupos.

Y, para terminar, vayamos a **Efesios 4:1 a 6**. Ron leyó ese mismo pasaje en el final del sermón del Día de Pentecostés de 1998 y quisiera terminar el sermón de hoy leyendo los mismos versículos.

Efesios 4:1 - Por eso yo, que soy prisionero por la causa del SEÑOR, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esforzaos por mantener la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados a una sola esperanza; un solo SEÑOR, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.

Nosotros, la Iglesia de Dios-PKG, la Iglesia remanente de Dios que fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998, también deberíamos ser prisioneros. Deberíamos vivir solamente para Dios y Josué el Cristo. Nada más debería importarnos.

Dios nos ha llamado y necesitamos glorificar a Dios en nuestra vida, con nuestras acciones, mostrándole diariamente que deseamos ese llamado. ¡Deseamos ese llamado! Debemos dar todo lo que tenemos por ese llamado.

Debemos seguir esforzándonos por humillarnos delante de Dios, por tener un corazón contrito, por amar los unos a los otros para que haya unidad y verdadera paz entre nosotros. Debemos estar en completa unidad, sin dramas ni divisiones entre nosotros. Debemos seguir lo que Dios nos da a través de Su apóstol para el tiempo del fin, Ron Weiland. Vamos a seguir trabajando y luchando para que cuando Josué el Cristo regrese en el Día de Pentecostés que Dios decida, estemos preparados para hacer lo que sea que vayamos a hacer en nuestra próxima etapa. Ya sea si seremos uno de los 144.000 o si seguiremos viviendo en una existencia física en el Milenio.

Hermanos, debemos estar limpios. Debemos estar preparados.